

EL PULSO DEL PLANETA

Una campaña de Oscar para las víctimas de la Torre Grenfell

La plataforma Justice 4 Grenfell reivindica así la falta de progreso en la investigación de las causas del incendio

IVÁN ALONSO
CORRESPONSAL
EN LONDRES



Su intención era denunciar públicamente y mantener en «la conciencia nacional» la situación en la que se encuentran: la falta de progreso en la investigación por el terrible incendio que devoró en junio del año pasado la Torre Grenfell en Londres, en el que murieron 71 personas. Y lo han conseguido. Su método: inspirarse en una de las películas favoritas a los Oscar de este año para llamar la atención de las autoridades, para que apremien en la búsqueda de culpables y hagan justicia a esta terrible desgracia.

La plataforma de afectados por este incendio, Justice 4 Grenfell, ha basado su queja en el filme estadounidense «Tres anuncios a las afueras» paseando por los edificios y lugares más carismáticos de Londres tres camiones con otros tantos carteles en los que se pueden leer las frases «71 muertos», «¿Y todavía no hay arrestos?», «¿Por qué?».

Los activistas se han inspirado en este drama, que tiene siete candidaturas a los premios más prestigiosos del cine mundial, y que está ubicado en una pequeña localidad de Missouri (EE.UU.) En él, una madre afligida, encarnada por Frances McDormand, sitúa mensajes similares en tres vallas publicitarias para avergonzar a las autoridades locales por su inacción tras la violación y el asesinato de su hija adolescente.

Además de esta campaña por las calles de la capital británica, esta plataforma ha publicado un comunicado en su página web donde acusa al Gobierno de algo similar y quedarse con las manos cruzadas en su investigación sobre el incendio. Denuncian la pasividad ante el asunto, la dejadez con los



Arriba, los camiones de Justice 4 Grenfell. A la izq., imagen de «Tres anuncios a las afueras»

informe provisional antes de Semana Santa», cuenta. Y denuncia que «eso no está sucediendo». Por ello

afectados y la inactividad en las indagaciones policiales: «Ocho meses después de la tragedia de la Torre Grenfell, el problema está siendo ignorado, 71 personas murieron en la Torre Grenfell. Y aún no hay arrestos. Y todavía quedan 297 edificios similares en riesgo de incendio. Y aún cientos de supervivientes están sin hogar. Y aún así no están representados en la investigación. Y todavía no hay justicia».

«Esto no está sucediendo»

Tras reivindicarlo en frente de el Parlamento de Westminster o la Catedral de San Pablo, este grupo se reunió a las afueras del edificio calcinado. Allí uno de sus miembros, Yvette Williams, aseguró que esperaba una reacción de las autoridades tras esta campaña que están llevando a cabo. «Nos dijeron que incluso aunque la investigación pública siga su curso, iba a haber un

reclama que se conozca «la verdad, queremos enjuiciamientos. Las personas de todo el país deben sentirse seguras en sus hogares. Nada de eso está sucediendo. Creemos que están jugando con el tiempo, con la esperanza de que la historia se minimice».

La realidad es que, según un informe realizado por el propio Gobierno británico, de las 395 personas que vivían en viviendas afectadas por el incendio, 300 siguen en hoteles, 75 en apartamentos, nueve se alojan con amigos y familiares de forma temporal, y 11 habían encontrado nuevos alojamientos permanentes para finales del año pasado. A pesar de estos datos, la jefa de la Policía metropolitana de Londres, Cressida Dick, confirmaba hace unos meses que es poco probable que la investigación se complete antes de 2019 debido a la cantidad de evidencias y pruebas que debían revisarse.



VISTO Y NO VISTO

IGNACIO RUIZ-QUINTANO

CHIRINO

Densidad y transparencia de cristal de roca, que es hierro, pero hierro animado por una palpación que recuerda a la vibración de las ondas de la luz

Regreso triunfal, ¡a los 93!, de Chirino, Gran Señor de las Galaxias Espirales, con una antología en la Marlborough de Madrid. -La espiral, que simboliza el umbral de la vida a la muerte, es la figura por antonomasia -nos dejó dicho un Gaudí vienés, Hundertwasser, a quien la línea recta se le hacía «ruin».

Como a Chirino, gran señor capaz, sin embargo, de plantar con sus manos un camino de cipreses, oh cipreses de Valyunque, mástiles de soledad («prodigio isleño»), ajenos a las intuiciones especulativas de lo estético, donde los movimientos del espíritu no son los de una flecha, «sino los de la espiral ascendente y retrógrada al mismo tiempo» (Steiner), como la escalera de la biblioteca de Montaigne, cuya casa («chez Montaigne!») visitan ahora nuestros liberales de Embassy pletóricos de la jaquetona psicología de caracolillo (el caracolillo de Estrella Castro) de Peterson.

Esta postrera antológica de Chirino («Martín Chirino en su Finisterre») deja al salir la misma impresión que en Octavio Paz el último capítulo de los «Tristes tropiques» de Lévi-Strauss: densidad y transparencia de cristal de roca, que es hierro, pero hierro animado por una palpación que recuerda a la vibración de las ondas de la luz.

-Una geometría de resplandores que adopta la forma fascinante de la espiral.

Hilar y deshilar el ombligo, aquel centro del mundo («enfalos») que los griegos colocaron en Delfos: ¿qué mejor suelo que la espiral para establecer la morada protegido por los dioses de arriba y los dioses de abajo?

Entre los dioses de abajo el preferido de Chirino es el «David» de Miguel Ángel. (Sostiene Trevijano que el «David» de Donatello es Hermes, fraude cometido a instancias del obispo, aspirante al papado, por la madre poetisa de Lorenzo de Médici, que no podía, con San Juan Bautista patrono de Florencia, tener en el patio de su palacio la estatua de un dios pagano.)

-Es lo más hermoso que uno puede ver -tiene dicho (desde su Finisterre) Chirino en ABC.

Verbulario

POR RODRIGO CORTÉS

Enterrador, m. Rapsoda que se asegura de que el muerto no remonte los elogios.

